



MEDITANDO LOS SIETE DOLORES DE LA VIRGEN

María ha prometido gracias muy especiales para aquellos que la honran de esta manera diariamente. Incluida entre estas promesas de Nuestra Señora para aquellos que practican esta devoción, está su compromiso de otorgar especial asistencia a la hora de la muerte, incluso de ver su faz.

Los siete dolores son:

(1) Primer dolor:

La profecía de Simeón
(Ave María).

(2) Segundo dolor:

La huida a Egipto
(Ave María).

(3) Tercer dolor:

La pérdida del niño Dios en el
Templo
(Ave María).

(4) Cuarto dolor:

Jesús y María se encuentran en el
camino a la Cruz
(Ave María).

(5) Quinto dolor:

Jesús muere en la Cruz
(Ave María).

(6) Sexto dolor:

Jesús es bajado de la Cruz
y puesto en los brazos de María
(Ave María).

(7) Séptimo dolor:

Jesús es enterrado
(Ave María).

Los Siete Dolores de María Santísima

**"Y a ti, Madre, una espada de dolor
te atravesará el corazón..."**

(Lucas 2, 35)

Explicación de la Devoción y Oración

Siempre los cristianos han aprendido de la Virgen a mejor amar a Jesucristo. La devoción a los Siete Dolores de la Virgen María se desarrolló por diversas revelaciones privadas.

Meditar los siete Dolores de Nuestra Madre Santísima es una manera de compartir los sufrimientos más hondos de la vida de María en la tierra.

La fiesta de Nuestra Señora de los Dolores se celebra el 15 de septiembre, al día siguiente de la Exaltación de la Santa Cruz. Al pie de la Cruz, donde una espada de dolor atravesó el corazón de María, Jesús nos entregó a Su Madre como Madre nuestra poco antes de morir. En respuesta a esta demostración suprema de Su amor por nosotros, digamos cada día de nuestras vidas:

"Sí, Ella es mi Madre. Jesús, yo la recibo y Te pido que me prestes Tu Corazón para amar a María como Tú la amas."

ROSARIO DE LOS 7 DOLORES

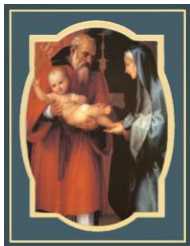
Se reza un Padrenuestro y siete Ave Marías por cada dolor de la Virgen. Al mismo tiempo le pedimos que nos ayude a entender el mal

que hemos cometido y nos lleve a un verdadero arrepentimiento. Al unir nuestros dolores a los de María, tal como Ella unió Sus dolores a los de su Hijo, participamos en la redención de nuestros pecados y los del mundo entero.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico Tu perdón y por medio de Tu gracia, concédeme ser verdaderamente merecedor de Tu amor, por los méritos de Tu Pasión y Tu muerte y por los dolores de Tu Madre Santísima. Amén.

Primer Dolor - La profecía de Simeón



(Lucas 2,22-35)

Qué grande fue el impacto en el Corazón de María, cuando oyó las tristes palabras con las que Simeón le profetizó la amarga Pasión y muerte de su dulce Jesús. Querida Madre, obtén para mí un auténtico arrepentimiento por mis pecados.

-Padrenuestro, siete Ave Marías.

Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Segundo Dolor - La huida a Egipto

(Mateo 2,13-15)

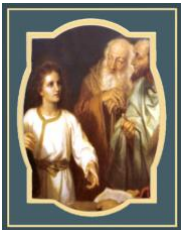


Considera el agudo dolor que María sintió cuando ella y José tuvieron que huir repentinamente de noche, a fin de salvar a su querido Hijo de la matanza decretada por Herodes. Cuánta angustia la de María, cuántas fueron sus privaciones durante tan largo viaje. Cuántos sufrimientos experimentó Ella en la tierra del exilio. Madre Dolorosa, alcánzame la gracia de perseverar en la confianza y el abandono a Dios, aún en los momentos más difíciles de mi vida.

-Padrenuestro, siete Ave Marías. Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Tercer Dolor - El Niño perdido en el Templo

(Lucas 2,41 -50)

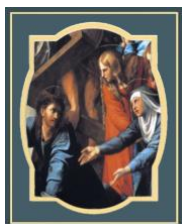


Qué angustioso fue el dolor de María cuando se percató de que había perdido a su querido Hijo. Llena de preocupación y fatiga, regresó con José a Jerusalén. Durante tres largos días buscaron a Jesús, hasta que lo encontraron en

el templo. Madre querida, cuando el pecado me lleve a perder a Jesús, ayúdame a encontrarlo de nuevo a través del Sacramento de la Reconciliación.

-Padrenuestro, siete Ave Marías. Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Cuarto Dolor - María se encuentra con Jesús camino al Calvario



Acércate, querido cristiano, ven y ve si puedes soportar tan triste escena. Esta Madre, tan dulce y amorosa, se encuentra con su Hijo en medio de quienes lo arrastran a tan cruel muerte.

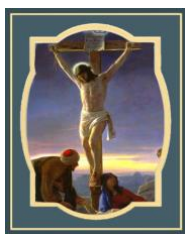
Consideren el tremendo dolor

que sintieron cuando sus ojos se encontraron - el dolor de la Madre bendita que intentaba dar apoyo a su Hijo. María, yo también quiero acompañar a Jesús en Su Pasión, ayúdame a reconocerlo en mis hermanos y hermanas que sufren.

-Padrenuestro, siete Ave Marías. Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Quinto Dolor - Jesús muere en la Cruz

(Juan 19,17-39)



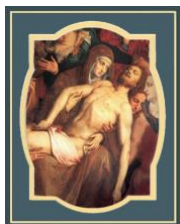
Contempla los dos sacrificios en el Calvario - uno, el cuerpo de Jesús; el otro, el corazón de María. Triste es el espectáculo

de la Madre del Redentor viendo a su querido Hijo cruelmente clavado en la cruz. Ella permaneció al pie de la cruz y oyó a su Hijo prometerle el cielo a un ladrón y perdonar a Sus enemigos. Sus últimas palabras dirigidas a Ella fueron: "*Madre, he ahí a tu hijo.*" Y a nosotros nos dijo en Juan: "*Hijo, he ahí a tu Madre.*" María, yo te acepto como mi Madre y quiero recordar siempre que Tú nunca le fallas a tus hijos.

-Padrenuestro, siete Ave Marías. Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Sexto Dolor - María recibe el Cuerpo de Jesús al ser bajado de la Cruz

(Marcos 15, 42-46)



Considera el amargo dolor que sintió el Corazón de María cuando el cuerpo de su querido Jesús fue bajado de la cruz y colocado en su regazo. Oh,

Madre Dolorosa, nuestros corazones se estremecen al ver tanta aflicción. Haz que permanezcamos fieles a Jesús hasta el último instante de nuestras vidas.

-Padrenuestro, siete Ave Marías. Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Séptimo Dolor - Jesús es colocado en el Sepulcro (Juan 19, 38-42)



¡Oh Madre, tan afligida! Ya que en la persona del apóstol San Juan nos acogiste como a tus hijos al pie de la cruz y ello a costa de dolores tan acerbos, intercede por nosotros y

alcánzanos las gracias que te pedimos en esta oración. Alcánzanos, sobre todo, oh Madre tierna y compasiva, la gracia de vivir y perseverar siempre en el servicio de tu Hijo amadísimo, a fin de que merezcamos alabarle eternamente en el cielo.

-Padrenuestro, siete Ave Marías. Nuestra Señora de los Dolores, Ruega por nosotros.

Se reza la Salve...

Oración final

Dios nuestro, Tú que quisiste que la vida de la Virgen estuviera marcada por el misterio del dolor, haz que caminemos con Ella por el sendero de la fe y unamos nuestros sufrimientos a la pasión de Cristo, para que se transformen en motivo de gracia e instrumento de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

